Medium Search Get app Write Sign up Sign in

FestivalBrujulaISur



Durante +

OBRA ESTRENO DEL FESTIVAL

LAS ESFERAS: PIEZA PIZARRÓN (Argentina, Estados Unidos y Colombia)

Lugar: Sala Subterránea del Museo la Tertulia | Hora: 5:00 p.m.

TeléfonoRoto Follow 10 min read · Sep 12, 2017

4

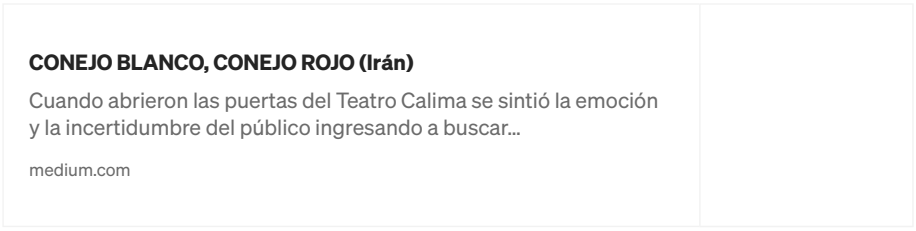
En el tercer día del Festival Brújula al Sur 2017 se estrena la obra *Las esferas: Pieza Pizarrón* con dirección de Claudia del Río, dramaturgia de Carlos Enrique Lozano y la participación de Paz Pardo como dramaturgista. Artistas de diversas disciplinas han transitado como espectadores y creadores de este Festival que congrega desde la formación, la creación y la circulación de las artes escénicas en Cali. Estos encuentros posibilitan el diálogo desde distintos saberes, como esta conversación que se dio afuera del Teatro La Máscara la noche de ayer, 10 de septiembre de 2017, mientras esperábamos ingresar a la función de la obra *Kassandra* de la Maldita Vanidad.



Traemos un diálogo con el fotógrafo Leonardo Linares o Leo de la Parca, quien nos da su mirada sobre *Las esferas: Pieza pizarrón*, obra que nos provocó una discusión en la que, para resumir, tocamos temas como las estrategias para activar la participación del público y darle un rol

protagónico, la obediencia del público, la relación dominación-sumisión, el teatro como escenario de micro-sociedades efímeras que tienen un desenvolvimiento micro-político.

Nos resultó inevitable relacionar esta puesta en escena con la obra Conejo blanco, conejo rojo del iraní Soleimanpour, sobre la cual pueden revisar la crónica en este enlace:



Leonardo: Me pareció genial que es una obra en la cual el espectador es actor y protagonista al mismo tiempo. Me gusta cómo se induce, se lleva al entendimiento, al trabajo en equipo, a la reflexión. Son ejercicios interesantes, son propuestas que trascienden un poco, transgreden lo convencional.

Andrés: Como fotógrafo debe ser una experiencia distinta a tomar fotos en una obra de sala.

L: Se rompen muchos esquemas, por ejemplo el hecho de que el público no es un espectador pasivo, no está quieto, no está simplemente como espectador sino que es protagonista de la obra. Y el manejo del espacio además, no estás confinado a tu puesto sino que hay libertad en el espacio, se pudo ver el ejercicio desde muchos ángulos y ver a la gente conectada, ver sus reacciones frente a cada propuesta.



A: Vos estabas tomando fotos desde adentro de la obra.

L: Exacto, es un registro desde adentro, es la gran diferencia con una obra de sala, estamos dentro de la obra y se logran ver muchas cosas tales como la interacción, las sensaciones, las reacciones de las personas.

A: En las obras de sala el foco está al frente, en el desempeño que hay sobre el escenario, pues el enfoque está allá. ¿Vos has volteado a mirar atrás? ¿Vos le tomas fotos al público? Es interesante porque es una parte fundamental de lo que constituye el teatro; el espacio-tiempo le da soporte al público y al cuerpo de quien actúa.

L: Sí lo he hecho. Es cierto, porque en una obra existe esa relación entre el actor y el público, esa relación que se forma desde que comienza y el espectador empieza a involucrarse con ella. Y en el caso de *Las esferas: Pieza pizarrón*, hacen una apuesta muy interesante porque obliga a mirar en todas direcciones, no solo mirar el escenario sino mirar hacia adelante, atrás, arriba, abajo; hasta el piso era parte de ese escenario y jugaba un papel muy importante.









A: Cuando estábamos ahí pensaba que vos como fotógrafo también tenías un rol dentro del juego, el de observador y testigo que va a dejar una huella de lo ocurrido a través de las fotografías, que pueden hacer presencia posteriormente en lo digital o de modo impreso.

L: Lo vi como un ejercicio de sociedad. Como confrontarnos y darnos cuenta de qué sucede y, también, saber que somos capaces de tomar decisiones en ese momento. Entonces sí, digamos que cada uno de nosotros, -sin querer o queriéndolo-, sin ser conscientes asumimos un papel, un rol, que se iba dando de forma muy fresca y espontánea.

A: ¿Encontrás alguna conexión con Conejo blanco, conejo rojo?



L: Sí, de hecho pensé mucho en la obra cuando comenzaron con la dinámica por aquello de la comunicación en dos vías, de las instrucciones, dar pasos, seguir pautas, y me pareció de lo más interesante porque precisamente es ese formato el que permite que seamos parte de una obra, o sea, vas a ver una obra y vas a hacer parte de ella.

A: A veces, pensando en eso, creo que la dramaturgia o la dirección, salvando las distancias, se asemejan a la tarea de la comandancia de un ejército o similares. De alguna manera dirigir al público y su atención, la sensibilidad, hace que uno esté pensando todo el tiempo en lo que puede estar produciendo en un espectador, una espectadora, en lo que va a pasar. Y eso se ve en *Las esferas: Pieza pizarrón*, están proponiendo un juego que parece invisible, porque es el teatro de la sociedad.

L: Principalmente sentí eso, que no nos dimos cuenta. Sin ser completamente conscientes, todo se fue dando y nos fuimos involucrando en la obra.



A: Ahí veo algo. En el teatro clásico uno ya sabe lo que le va a pasar al personaje, ya conoce el destino de Casandra, ya sabe qué va a ir a ver, en cambio en el teatro contemporáneo uno no sabe nada sobre los personajes ni sus “destinos”.

Get TeléfonoRoto’s stories in your inbox

Join Medium for free to get updates from this writer.

Enter your email

Subscribe

Remember me for faster sign in

L: Tanto así que en este caso el desenlace queda en manos del espectador, queda completamente involucrado, queda completamente consciente de lo que está haciendo y se le pasa a él la palabra.

A: Las dos obras activan al público como actor de la obra…

L: El público va ganando poder, o sea, se va apoderando. Empieza un poco como siguiendo instrucciones, como integrándose sin lograrlo del todo, pero finalmente logra apoderarse de la obra.

A: Pero eso no pasó en *Conejo blanco, conejo rojo*, entonces también tiene que ver con la concepción que haga el dramaturgo casi como director de escena. Discutía eso con Nathaly para darle relevancia a la labor de director que tenía Nassim Soleinampour con lo que estaba ocurriendo, estaba dirigiendo todo, hasta las reacciones.

L: De las cosas que me parecieron más brutales de *Conejo blanco, conejo rojo* fue el hecho de que el mismo texto afirma que viene desde el pasado a la vez que empieza a participar en el presente de la representación. A pesar de que el texto ya está escrito, él sigue estando vigente, él sigue participando, sigue teniendo una interacción con el público, sigue estando él más consciente de lo que pasa con el texto que nosotros sobre lo que pasa con él.



A: En esa medida, la dramaturgia, la dirección y la pedagogía se parecen desde el punto de vista que son un acto de dominación. Lo digo porque recuerdo que García Wehbi dice algo sobre eso, que “cualquier gesto pedagógico es un acto de dominación”.

Entrevista corta acá o en el libro Botella en el mensaje del mismo artista:

L: De sometimiento de alguna forma.

A: Claro, está en juego la dominación y el sometimiento. Por eso no es de sorprenderse que propongan juegos de rol, lo curioso es que esos roles se cambian cuando uno es rojo, cuando uno es blanco. Aquí en *Las esferas: Pieza pizarrón* cada uno iba mostrando el perfil de participación que iba a tener. Y es muy loco cuando en la obra, en las instrucciones del texto, se fijan sobre todo en los signos del zodiaco, en la filigrana cultural que hay ahí de fondo, en esos repertorios simbólicos, que no son gratuitos. Como por ejemplo, si nos fijamos en los referentes cardinales de estas esferas que nos proponen son la estrella del norte, la constelación del sur, buscando cierta idea de lo universal. Lo más crítico es cuando se reparte el rol de liderazgo… Que el de tal signo es el lider…

L: que los aries, que los libra que murieron…

A: Entonces está también esa idea como si cada quien estuviera predestinado a un rol dependiendo de la ubicación de las estrellas en el

momento que nació. Es como si el liderazgo le correspondiera a alguien por razones místicas y todos lo asumimos con certeza, nadie lo cuestionó.

L: Sí,exacto, esos grandes azares del destino, el hecho de que una persona tenga ciertos derechos y privilegios por algo que se escapa de nuestro control, y que "debamos" asumirlo como sociedades, es algo que se reproduce socialmente en muchos escenarios. Hay una especie de destino manifiesto en el cual nosotros estamos insertos. Casos políticos, casos religiosos manejan ese tipo de paradigmas, digámoslo así, realidades que se van asumiendo con el tiempo y se van enquistando en nuestro imaginario colectivo.





A: Lo que me parece más delicado es qué va a pasar con los actores, nos vamos a quedar sin trabajo…

L: (Ríe) Vos ya volvete director, volvete director y poné a actuar al público. Lo que hay es dirección…

A: Hay una discusión que comenzó como respuesta a la idea de la desaparición del director en *Conejo blanco, conejo rojo*, que supuestamente estaba desapareciendo porque llega un texto en un sobre con las instrucciones del autor y todo se improvisa en el momento. Yo veo esto como un juego de dominación-sumisión ¿Por qué el público no cuestiona las cosas que dice el texto? ¿A qué se debe su obediencia? Es como una especie de relación con lo sagrado, con aquella cosa, con ese texto, que no se puede vulnerar.

L: Exacto, hay que asumirlas como las normas del juego



A: Hagamos un ejercicio hipotético para desarrollar la idea, ¿cómo así que el líder tiene que ser alguien de tal signo? Como público tuvimos la posibilidad de decir "*No, espere, vamos a consensuar quién va ser el líder*". Y ojo, eso nos mató.

L: Claro, se asume la dinámica como un juego cuyas reglas no podemos quebrantar o criticar porque pensamos que no nos vamos a divertir, entonces, la actitud del público es la de aprender el juego y atender porque puede ser la única forma de comprenderlo y disfrutarlo. Pero falta un poco lo que decías, un poco de razón crítica, tal vez eso pueda ser algo divertido.

A: ¡Uy! A veces tenía tan bien localizada la figura del juego como lúdica, como algo placentero, como algo que todo el tiempo te está renovando, pero no había visto el grado de dominación que tiene.

En ese momento se da ingreso a la sala para ver a Kassandra y se termina la conversación abruptamente, quedando con más preguntas que respuestas, pero con la emoción que nos transmite una obra como *Las esferas: Pieza pizarrón* de Reina Ñoña en 7 watts. Resultó muy interesante el ejercicio de dar lugar a la voz del cronista fotográfico, poder conocer la perspectiva que tiene nuestro amigo Leonardo Linares en sus propias palabras. Por ahora

resta seguir participando de esta fiesta de las artes escénicas que da pie a las más diversas reacciones.

> Son 10 días para que las y los caleños disfruten de las nuevas propuestas de las artes escénicas, con estrenos de cinco residencias artísticas realizadas en el transcurso del año, y presentaciones de obras de reconocidos artistas escénicos de Colombia.

Para más información de abonos y boletería: www.teatrolaconcha.com o en www.colboletos.comTel: 8938606 | boleteriabrujulaalsur@gmail.com

#CaliTerritorioEscénico #BrújulaAlSur2017



Durante +

Written by TeléfonoRoto

48 followers · 47 following

Follow

Plataforma de gestión, comunicación alternativa e investigación del sector cultural de Cali y Cartagena — Colombia.

Published in FestivalBrujulaISur

13 followers · Last published Sep 25, 2017

Follow

El Festival Brújula al Sur es una construcción permanente liderada por el Teatro La Concha, que articula cada año a instituciones culturales, colectivos y artistas